



Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1989/35
20 de diciembre de 1988

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
45° período de sesiones
Tema 17 b) del programa provisional

APLICACION DEL PROGRAMA DE ACCION PARA EL SEGUNDO DECENIO DE LA LUCHA CONTRA EL RACISMO Y LA DISCRIMINACION RACIAL

Informe anual sobre discriminación racial presentado por la Organización Internacional del Trabajo de conformidad con la resolución 1588 (L) del Consejo Económico y Social y la resolución 2785 (XXVI) de la Asamblea General

1. En su resolución 1588 (L), de 21 de mayo de 1971, el Consejo Económico y Social invitó a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) a que presentasen a la Comisión de Derechos Humanos informes sobre la naturaleza y los efectos de cualquier discriminación racial, especialmente en el África meridional, de cuya existencia tuviesen conocimiento en la esfera de su competencia.
2. En su resolución 2785 (XXVI), de 6 de diciembre de 1971, la Asamblea General hizo suya la invitación dirigida por el Consejo y pidió que esos informes se presentasen anualmente.
3. El Secretario General tiene el honor de transmitir adjunto a la Comisión de Derechos Humanos el informe anual de la OIT.

Informe anual de la Organización Internacional del Trabajo

Entre las actividades de la OIT contra la discriminación racial cabe mencionar la aprobación de una Declaración actualizada referente a la acción contra el apartheid en Sudáfrica y Namibia, así como un Programa de Acción contra el Apartheid que figuró como apéndice a la Declaración. Esas actividades comprendían, entre otras cosas, la vigilancia de la evolución en las esferas social y laboral en Sudáfrica y en Namibia y la prestación de asistencia en forma de cooperación técnica a los movimientos de liberación nacional, a los trabajadores negros y a sus sindicatos independientes en Sudáfrica, así como a los Estados de primera línea.

La Declaración actualizada, aprobada por la Conferencia Internacional del Trabajo en su 75a. reunión, celebrada en junio de 1988, se adjunta al presente informe. Se observará que se han modificado tanto el título como el contenido, por recomendación de la Reunión tripartita internacional sobre la acción contra el apartheid, convocada por el Consejo de Administración de la OIT, que se llevó a cabo en Harare, Zimbabwe, del 3 al 6 de mayo de 1988. En sus dos versiones anteriores, la Declaración se titulaba "Declaración sobre la política de apartheid en Sudáfrica", y ahora lleva el título más explícito de "Declaración referente a la acción contra el apartheid en Sudáfrica y Namibia", mientras que en el Programa de Acción adjunto se hace hincapié también en la acción contra el apartheid y en relación con Namibia. En la Declaración recientemente actualizada se tiene presente el efecto acumulativo de las recomendaciones formuladas por la Comisión del Apartheid de la Conferencia Internacional del Trabajo desde que se llevó a cabo la última actualización, en 1981, así como las sugerencias hechas durante la Reunión tripartita preparatoria de Harare y en la reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, en la cual la Declaración fue adoptada por los gobiernos y las organizaciones de empleadores y trabajadores participantes.

El Informe Especial del Director General concerniente a la aplicación de la Declaración referente a la política de apartheid en Sudáfrica, que también tuvo ante sí la Conferencia Internacional del Trabajo en su 75a. reunión, celebrada en junio de 1988, contenía un análisis detallado de la evolución registrada en las esferas laboral y social en Sudáfrica y Namibia. También se presentaba en él la información proporcionada por los miembros tripartitos de la OIT sobre la acción emprendida en contra del apartheid, respondiendo a la petición que les había dirigido la Oficina Internacional del Trabajo de conformidad con la Declaración. Además, un capítulo del Informe Especial del Director General se refería a la acción internacional emprendida por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas así como por otros órganos intergubernamentales.

Después de examinar el Informe Especial y recomendar que la Conferencia Internacional del Trabajo aprobase la Declaración actualizada y el Programa de Acción, la Comisión del Apartheid de la Conferencia Internacional del Trabajo recomendó una serie de acciones urgentes. Entre ellas figuraba la exhortación a los gobiernos, a las organizaciones de empleadores y de trabajadores y a la Oficina Internacional del Trabajo a que hicieran gestiones ante las autoridades de Sudáfrica a fin de que éstas se abstuviesen de promulgar las enmiendas propuestas a la ley de relaciones de trabajo y de promulgar la ley sobre orden político interno. Se observará que esta última medida ha sido retirada por el Gobierno sudafricano en tanto que la primera,

si bien ha sido promulgada, es objeto de una queja presentada al Consejo de Administración de la OIT por el Congreso de Sindicatos de Sudáfrica (COSATU), que afirma que se han violado los principios de la OIT sobre libertad de asociación. De conformidad con la práctica establecida, la queja ha sido remitida por el Consejo de Administración de la OIT al Consejo Económico y Social en tanto que medida preliminar a su posible examen por la Comisión de Investigación y de Conciliación en Materia de Libertad Sindical del Consejo de Administración. Otra de las acciones urgentes recomendadas por la Comisión del Apartheid a la Conferencia es que las organizaciones de empleadores insten a sus miembros que tengan filiales en Sudáfrica a que se abstengan de toda forma de persecución de los trabajadores y de sus sindicatos como consecuencia de las protestas de los trabajadores contra las enmiendas legislativas y medidas restrictivas similares; y también se ha invitado a los sindicatos a lanzar campañas especiales a fin de movilizar el apoyo máximo para el movimiento sindical negro independiente en sus protestas contra las propuestas de enmiendas legislativas y medidas restrictivas que están claramente destinadas a dislocarlo.

Conforme a otras recomendaciones de acción urgente, la Comisión del Apartheid de la Conferencia exhortó a los gobiernos y las organizaciones de empleadores, respectivamente, que prestasen especial atención al párrafo 2 de la parte II y el párrafo 5 de la parte III del Programa de Acción contra el Apartheid con respecto a la negativa de conceder préstamos y créditos a Sudáfrica, y a la necesidad de prohibir la colaboración con Sudáfrica en el funcionamiento del mercado internacional del oro; de manera semejante, se invitó a los sindicatos a lanzar campañas especiales entre sus miembros para ejercer la máxima presión sobre los bancos e instituciones financieras interesadas que concedían préstamos y facilitasen créditos a las autoridades e instituciones de Sudáfrica. Se invitó además a los gobiernos interesados a aplicar, ya sea multilateral o unilateralmente, un estricto embargo del carbón y reforzar el embargo del petróleo, requiriendo garantías absolutas de los compradores y los transportistas de que el petróleo no sería revendido o enviado a Sudáfrica. Además, se hizo un llamamiento a los gobiernos para que participasen en un acción concertada con objeto de interrumpir los intentos del Gobierno de Sudáfrica para alcanzar la autosuficiencia en materia de energía mediante la imposición por los gobiernos de un embargo sobre las actividades destinadas a prestar asistencia a estos intentos, en tanto que se pedía que los empleadores llevasen a cabo una acción encaminada a hacer desistir las empresas o las instituciones financieras en su cooperación con los programas de Sudáfrica destinados a alcanzar la autosuficiencia en materia de energía.

Se dirigieron varias peticiones de acción a la Oficina Internacional del Trabajo. Entre ellas figuraba la preparación de un informe especial sobre la aplicación y no aplicación por los gobiernos, las asociaciones de empleadores y las organizaciones sindicales de las antedichas recomendaciones; una petición de que el Director General continuase realizando esfuerzos para encontrar servicios bancarios alternativos e instase a aquellos bancos e instituciones financieras cuyos servicios eran utilizados por la OIT a que se abstuvieran de conceder préstamos y de suministrar créditos a las autoridades, instituciones y empresas sudafricanas; una petición al Director General de que preparase un estudio sobre el mercado de oro con Sudáfrica, con miras a identificar posibles medidas de sanción en esta esfera, para que fuera

sometida a la consideración de la próxima reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo; por último, se pidió al Consejo de Administración de la OIT que estableciera un grupo especial de control, compuesto por tres expertos independientes, para que se ocupara del seguimiento y el control de la aplicación de las sanciones y de otras medidas adoptadas contra el apartheid. Estas recomendaciones se señalaron a la atención del Consejo de Administración de la OIT, y en la 76a. reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, que debe celebrarse en junio de 1989, se presentará un informe acerca de las medidas adoptadas.

Las actividades prácticas en relación con los programas de asistencia técnica en el marco de la competencia de la OIT fueron objeto de un informe presentado al Comité sobre Discriminación del Consejo de Administración de la OIT en su 24a. sesión, celebrada en noviembre de 1988. La información se refería a los aspectos siguientes:

Formación profesional. 1) Centro de formación profesional para namibianos en Cuacra (Angola): La fase II del proyecto se empezó a poner en práctica durante este período y quedará terminada en 1991. Se siguieron impartiendo cursos de formación profesional en mecánica de automóviles, albañilería, carpintería y ebanistería, instalaciones eléctricas, metalistería y fontanería. Comenzó la construcción de nuevos dormitorios y una librería para el Centro. Una vez efectuado un examen del proyecto, se celebró la 11a. reunión del Consejo del Centro en noviembre de 1987. La segunda promoción de 100 estudiantes, de los cuales aproximadamente el 60% eran mujeres, terminó sus estudios en diciembre de 1987. El personal técnico del Centro estaba compuesto de 30 personas, incluidos siete expertos regionales y tres instructores namibianos. El número de instructores namibianos seguía siendo insuficiente y diez puestos de este tipo seguían vacantes. La 12a. reunión del Consejo del Centro está prevista para noviembre de 1988. 2) Centro piloto de formación profesional para el ANC en Dakawa (República Unida de Tanzania): El Congreso Nacional Africano de Sudáfrica (ANC) siguió realizando el proyecto de forma bilateral con el Gobierno noruego, por intermedio del Programa Ayuda del Pueblo Noruego. El ANC solicitó a la OIT aportaciones concretas tales como sus programas de capacitación -Módulos de Calificación para el Empleo- en fontanería, instalación de tuberías, construcción, carpintería y ebanistería e instalaciones eléctricas. El consejero regional de la OIT en formación profesional proporcionó además al Centro servicios de asesoría técnica y la OIT brindó igualmente ayuda económica para la capacitación en gestión de organismos de formación profesional del director designado por el Centro. El ANC prevé que el Centro inicie sus actividades en enero de 1989. Dieciséis instructores del ANC siguieron cursos de formación profesional en Finlandia y, por otra parte, el Centro contrató cuatro instructores experimentados.

Rehabilitación profesional. 1) Formación del personal de rehabilitación para incapacitados víctimas de guerras de liberación, refugiados y trabajadores migrantes: La fase II del proyecto, a la que el Programa regional de empleo y de formación de personal ha denominado "Perfeccionamiento de los recursos humanos al servicio de los incapacitados del Africa meridional", comenzó a funcionar en abril de 1988 y finalizará en marzo de 1991. Educandos de los movimientos nacionales de liberación siguieron participando en los cursos de formación impartidos con arreglo a este proyecto subregional, que está integrado en el Instituto Africano de Rehabilitación, un programa regional conjunto de la OIT y la OUA. 2) Readaptación profesional de

víctimas de guerra y otras personas incapacitadas; La fase II del proyecto comenzó en 1987. El actual grupo de 45 educandos de Namibia terminará a finales de 1988, un programa de instrucción básica y de capacitación profesional en varios organismos de Zambia. Se ha comenzado a seleccionar a los integrantes del nuevo grupo que iniciará su aprendizaje a principios de 1989. Financia la actual fase del proyecto la Oficina Sueca de Ayuda para el Desarrollo Internacional (SIDA).

Planificación y creación de empleo. 1) Formación y experiencia práctica en empleo y planificación del desarrollo en el marco del Equipo de Africa Meridional para la Promoción del Empleo (SATEP) en Lusaka (Zambia); Dos educandos (uno de la SWAPO y otro del ANC) estuvieron durante nueve meses en comisión de servicios con el SATEP. Un tercer cursillista procedente del ANC se unió a ellos al final del período de referencia. Se ha invitado a las secretarías para la mujer de los movimientos de liberación nacional a que seleccionen a candidatas femeninas para estas actividades en las que no ha participado hasta ahora ninguna mujer. 2) Planificación del empleo y necesidades esenciales en Africa meridional: El SATEP continuó su labor de asistencia a los países miembros de la subregión de Africa meridional investigando, por ejemplo, las calificaciones profesionales básicas de los trabajadores migrantes y proporcionando también servicios de asesoramiento técnico en campos como la creación de empleo para los mineros repatriados. El SATEP proporcionó además servicios de asesoramiento técnico y de apoyo a organizaciones intergubernamentales de la subregión tales como la Comisión de Trabajo de Africa Austral (SALC) y la Conferencia de Coordinación del Desarrollo de Africa Meridional (SADCC). 3) Características de las calificaciones profesionales de los negros sudafricanos: El susodicho estudio sobre las características de las calificaciones profesionales de los negros sudafricanos residentes dentro y fuera de Sudáfrica, que se emprendió en 1985, ha sido terminado. Tenía como propósito realizar una descripción fiable de la índole de las calificaciones de los negros sudafricanos, en relación con la situación actual de la mano de obra y del mercado de trabajo en el país, en función de las necesidades de mano de obra que tendrá Sudáfrica después del apartheid. El informe sobre el estudio, que se ha preparado para su posible publicación, analiza en primer lugar la distribución por raza y por sexo de la mano de obra en varios sectores económicos, los distintos grados de instrucción y formación profesional, las diferencias salariales, las desigualdades existentes para acceder a los puestos de alta dirección donde se toman las decisiones clave y las distorsiones estadísticas de las cifras oficiales. En segundo lugar el informe precisa en qué categorías concretas se encuadran las calificaciones de los negros dentro de los principales sectores económicos y propone que se profundice en aspectos como, por ejemplo, la discriminación de la mujer en materia de posibilidades de empleo y los cambios acaecidos en la división racial del trabajo.

Desarrollo rural. Viaje de estudios sobre producción agrícola y participación popular para namibianos; La OIT llevó a cabo los preparativos para un estudio sobre Zimbabwe realizado en septiembre de 1988 por ocho jefes de departamento y dos funcionarios superiores de la SWAPO. Habida cuenta de las características de la producción de Zimbabwe, y de sus antecedentes históricos, se había considerado que la experiencia de este país sería relevante para el desarrollo rural de una Namibia independiente. El viaje consistió en detenidas visitas a proyectos de desarrollo rural en Zimbabwe, en

los que se llevan a cabo diferentes tipos de repoblación, como cooperativas en zonas de secano y de regadío, granjas estatales, pequeñas fincas particulares, grandes explotaciones agrícolas y proyectos rurales con participación popular.

Administración del trabajo. Formación de jóvenes administradores del trabajo: La fase III del proyecto comprendió un curso básico de iniciación a la administración del trabajo, un curso de rango superior en administración de trabajo, de un año de duración, en instituciones nacionales y comisiones de servicio en los ministerios de trabajo de algunos Estados de primera línea. La ubicación del proyecto (ARLAC) pasó de Lusaka a Harare. En septiembre de 1988, se inició una misión de asesoría de dos meses destinada a evaluar el proyecto y a realizar propuestas para proseguir la asistencia técnica a Namibia en el campo de la administración del trabajo.

Educación obrera. Asistencia en materia de educación obrera a organizaciones sindicales independientes de trabajadores negros de Sudáfrica y el Sindicato Nacional de Trabajadores Namibianos: Durante el año pasado y conforme a este proyecto se celebró en Harare (Zimbabwe), del 29 de abril al 1º de mayo de 1988, un seminario conjunto con OATUU acerca de las normas internacionales del trabajo y la acción sindical contra el apartheid; asistieron al mismo representantes del COSATU, NACTU, NUNW, SACTU y ATUCC. Se prestó también ayuda económica a sindicalistas negros de Sudáfrica y Namibia para que participaran en seminarios de educación obrera y cursillos organizados para los países africanos de habla inglesa y en actividades dirigidas a grupos específicos más amplios, tales como un cursillo para tesoreros y gestores de fondos. Se concedieron becas para asistir a cursos de educación obrera en el Centro de Turín a cuatro miembros del COSATU y del NACTU.

Trabajadores migrantes. 1) Asistencia a trabajadores migrantes en Africa meridional: El proyecto se concluyó a finales de 1987. Entre las actividades llevadas a cabo figuran éstas: a) investigaciones sobre varias de las cuestiones que afectan a la mano de obra migrante, como los acuerdos laborales entre los Estados de origen de los migrantes y Sudáfrica, la legislación atinente a los trabajadores extranjeros migrantes en Sudáfrica, las calificaciones y otras características de los migrantes extranjeros en las minas de oro sudafricanas, la seguridad y salud en las minas y los efectos sobre Mozambique de la orden de repatriación dictada por Sudáfrica, así como la publicación de artículos, un libro y varios documentos de trabajo en los que se difundieron los resultados de dichos trabajos; b) elaboración de un manual jurídico de referencia sobre los derechos de los trabajadores negros migrantes en Sudáfrica para uso de los sindicatos, los propios trabajadores migrantes y otras personas que trabajan con ellos, como los agentes que se ocupan de la contratación y los funcionarios vinculados a los servicios nacionales de migración; c) redacción de un acuerdo laboral estándar para uso de los Estados miembros de la Comisión de Trabajo de Africa Austral, como modelo para la preparación de sus respectivos acuerdos con Sudáfrica; d) organización de una reunión regional tripartita sobre mano de obra migrante; y e) la creación de servicios nacionales para los trabajadores migrantes a fin de poner en antecedentes a los que salen de su país y aconsejar a los que retornan a él. Se formularon también varias ideas sobre posibles actividades complementarias. 2) Asistencia en materia de educación obrera para trabajadores migrantes en Africa meridional (Lesotho): La ejecución de la segunda fase del proyecto, financiada por DANIDA, comenzó en 1987. Entre las actividades emprendidas hasta ahora figuran varios seminarios para migrantes,

en los que se estudian entre otras cosas, sus problemas en el país de origen y en las minas sudafricanas, y cuestiones como la participación de los emigrantes en el desarrollo y las actividades cooperativas; seminarios para promotores de aldeas y debates sobre la organización de círculos de estudio en las aldeas; actividades generadoras de ingresos y programas de desarrollo rural, así como cursillos para secretarios generales y otro personal de los sindicatos. Se han preparado también textos de estudio y complementos visuales. 3) Asistencia en materia de educación obrera para trabajadores migrantes en Africa meridional (Botswana y Mozambique): Este proyecto, que se inició en julio de 1988, es similar al que se llevó a cabo en Lesotho. Tiene, entre otros propósitos, el de pertrechar mejor a los trabajadores de Botswana y Mozambique, en especial los migrantes, para que defiendan e impulsen sus derechos sindicales y traten de mejorar sus condiciones de vida y de trabajo. Otro de sus objetivos consiste en reforzar la capacidad técnica de la Federación de Sindicatos de Botswana (BFTU) y de la Organización de los Trabajadores de Mozambique (OTM) para que lleven a cabo un programa permanente de formación sindical y de información destinado a los trabajadores migrantes y a sus afiliadas nacionales. Entre las actividades previstas está la organización de cursos y seminarios de formación y la elaboración de textos informativos. Al margen de las consultas habidas con la DFTU y la OTM sobre diferentes aspectos del proyecto, se ha efectuado también una evaluación de las actividades pasadas y presentes de educación obrera en Botswana y Mozambique. Se han realizado también esfuerzos para elegir a un coordinador nacional en cada país comprendido en el proyecto.

Desarrollo de la pequeña empresa. Desarrollo de pequeñas empresas para refugiados en Zambia: El Organismo Noruego de Desarrollo Internacional (NORAD) ha financiado la segunda fase del proyecto, que lleva a cabo la OIT en cooperación con la Federación de Empleadores de Zambia y el ACNUR. El componente rural del proyecto, que radica en el interior del país, se centra en el cultivo de las parcelas agrícolas asignadas. En cuanto al elemento urbano, se siguieron creando y fomentando pequeñas actividades para refugiados en la ciudad de Lusaka y en sus alrededores. El proyecto cuenta también con un fondo rotatorio de créditos administrado por una junta de depositarios. Durante el primer trimestre de 1988, se concedieron créditos por un total de 86.332 kwachas para las 29 actividades siguientes: 14 tiendas de comestibles, cinco sastrerías, dos comercios de alfombras, un taller de tallado en madera, dos tiendas de carbón, un puesto de comidas, otro de fotografía, una lechería, una panadería y una pescadería. Esos 29 pequeños negocios han creado más de 40 empleos y, además, han ayudado a consolidar otros ya existentes.

La OIT siguió difundiendo informaciones sobre los aspectos del sistema del apartheid que afectan a los trabajadores y, en tal sentido, siguió aumentando su capacidad como resultado del nombramiento de un experto asociado en su Oficina de Información Pública, con asistencia prestada por el Gobierno de Noruega, quien se dedicará especialmente a estas cuestiones. Además, con la ayuda de organizaciones sindicales de Noruega y los Países Bajos, preparó una película documental de 58 minutos sobre las vidas y actividades de cuatro dirigentes sindicales en organizaciones sudafricanas independientes. El film, titulado "Changing this country" se ha difundido en una serie de estaciones nacionales de televisión; ha sido objeto de atención en diversos festivales de documentales y se han hecho arreglos para exhibirlo, en 16 mm o en vídeo, por intermedio de las oficinas regionales y locales de la OIT así como de las organizaciones sindicales y organizaciones no gubernamentales interesadas.

También se ha producido una película corta sobre la preparación y aprobación de la Declaración actualizada de acción contra el apartheid en Sudáfrica y Namibia, que se ha mostrado como parte del programa "Las Naciones Unidas en acción" en redes de televisión de los Estados Unidos.

La OIT ha seguido trabajando con otras organizaciones en el marco del sistema de las Naciones Unidas, incluso el Centro de Derechos Humanos y el Centro contra el Apartheid y ha colaborado activamente con varios otros órganos de las Naciones Unidas en el marco del Segundo Decenio de las Naciones Unidas de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial. También ha colaborado con otras organizaciones intergubernamentales, regionales y no gubernamentales en un esfuerzo concertado para suprimir el apartheid y otras formas de discriminación racial en la esfera de su competencia.

Desde que la OIT presentó su último informe anual, el Convenio relativo a la discriminación (empleo y ocupación), 1958 (N° 111) ha recibido una nueva ratificación (Camerún), con lo que el número total de ratificaciones asciende a 109. El Convenio sobre la política de empleo, 1964 (N° 122) no ha recibido nuevas ratificaciones y el total sigue siendo de 71. En lo relativo a los trabajadores migrantes, el Convenio relativo a los trabajadores migrantes (revisado), de 1949 (N° 97) y el Convenio sobre trabajadores migrantes (disposiciones suplementarias), 1975 (N° 143) no han recibido nuevas ratificaciones, con lo que el total sigue siendo de 38 y 15, respectivamente. El Convenio sobre poblaciones indígenas y tribales, 1957 (N° 107) tampoco ha recibido nuevas ratificaciones y el total sigue siendo de 27. El Convenio sobre política social (normas y objetivos básicos), 1962 (N° 117), ha recibido una nueva ratificación (Malta), con lo que el número total de ratificaciones asciende a 30.

La aplicación del Convenio N° 111 y de otros convenios a los que se ha hecho referencia anteriormente dio lugar a observaciones y comentarios por parte de la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones en su reunión de marzo de 1988. La Comisión de la Conferencia examinó el Estudio General de la Comisión de Expertos relativo a la aplicación del Convenio relativo a la discriminación (empleo y ocupación) (N° 111) y la Recomendación (N° 111), 1958. De conformidad con el procedimiento establecido, en el Estudio General se tomó en cuenta la información proporcionada por 139 Estados y 17 territorios no metropolitanos en virtud del artículo 19 de la Constitución de la OIT, o memorias periódicas en virtud del artículo 22 de la Constitución, por aquellos Estados que hubiesen ratificado el Convenio. Se tomaron en cuenta las observaciones formuladas por 18 organizaciones de empleadores y trabajadores.

Con arreglo al programa educativo y de promoción para la eliminación de la discriminación y la promoción de la igualdad de oportunidades en el empleo, de la OIT, se publicó el informe de la Reunión tripartita subregional de Asia Oriental sobre la promoción de igualdad de oportunidades en el empleo, celebrada en Yakarta en julio de 1987. Las conclusiones formuladas por

los seminarios nacionales y subregionales y las observaciones correspondientes de los mandantes de la OIT para el proyecto de guía sobre directivas prácticas en pro de la igualdad de oportunidades y de trato en el empleo (EGALITE/1985/D.3(Rev.1)) se están examinando a fin de revisar el documento.

La OIT prosiguió sus investigaciones en la esfera de la discriminación racial, y en publicaciones de la OIT tales como la Revista Internacional del Trabajo y el Boletín de Actualidad Laboral, así como en publicaciones exteriores, han aparecido periódicamente notas y estudios sobre la evolución de la situación en los diversos países.

CONFERENCIA INTERNACIONAL DEL TRABAJO
JUNIO DE 1988

**DECLARACION REFERENTE A LA ACCION CONTRA EL «APARTHEID»
EN SUDAFRICA Y NAMIBIA¹**

La Conferencia General de la Organización Internacional del Trabajo:

Recordando la Declaración referente a la política de *apartheid* en Sudáfrica, adoptada por unanimidad por la Conferencia el 8 de julio de 1964, y la Declaración actualizada, adoptada por la Conferencia el 18 de junio de 1981:

Considerando que todos los Miembros de la Organización han afirmado solemnemente, mediante la Declaración de Filadelfia incorporada a la Constitución y que establece los fines y objetivos de la Organización, que «todos los seres humanos, sin distinción de raza, credo o sexo, tienen derecho a perseguir su bienestar material y su desarrollo espiritual en condiciones de libertad y dignidad, de seguridad económica y en igualdad de oportunidades»;

Considerando que, según los términos de su Constitución, la OIT se fundó para realizar el programa expuesto en el preámbulo de la Constitución y en la Declaración de Filadelfia;

Considerando que el Gobierno de Sudáfrica, además de negarse a promover los objetivos enunciados en el preámbulo de la Constitución y en la Declaración de Filadelfia, adoptó y aplica la inhumana política del *apartheid*, absolutamente incompatible con los fines y objetivos de la Declaración de Filadelfia, creando así una situación alarmante, agravada por la extensión del sistema del *apartheid* a Namibia a raíz de la ocupación ilegal de ese territorio por Sudáfrica, y que ese Gobierno ha sido objeto de condenación por la Conferencia Internacional del Trabajo y se retiró de la Organización en virtud de una comunicación fechada el 11 de marzo de 1964;

Considerando que, según los términos de la Declaración de Filadelfia, los principios enunciados en ella son plenamente aplicables a todos los pueblos del mundo y que su aplicación interesa a todo el mundo;

Considerando que el *apartheid* ha sido declarado crimen contra la humanidad por la Asamblea General de las Naciones Unidas y que el Consejo de Seguridad, a partir de su resolución 182 (1963), adoptada por unanimidad el 4 de diciembre de 1963, ha afirmado su convicción de que la situación en Sudáfrica perturba gravemente la paz y la seguridad internacionales;

Considerando que el sistema de *apartheid* en Sudáfrica es la causa fundamental de conflictos en toda el África austral y que la independencia de Namibia, la libertad del pueblo sudafricano y la paz y la seguridad en la región sólo se pueden lograr mediante la eliminación del *apartheid*;

Considerando el Programa para la eliminación del *apartheid* en materia de trabajo en Sudáfrica que se adoptó en 1964 y todas las medidas tomadas ulteriormente para dar efecto a la determinación de la OIT de eliminar el *apartheid*, incluidos los informes especiales anuales del Director General sobre el *apartheid* en Sudáfrica y el desarrollo de las actividades de la Oficina Internacional del Trabajo al respecto;

Considerando especialmente el informe de la Reunión tripartita internacional sobre la acción contra el *apartheid*, celebrada en Livingstone en mayo de 1981, donde se afirma que en la solución del problema del *apartheid* deberán tomarse en cuenta las condiciones políticas que entraña ese sistema se recomiendan diversas acciones para la eliminación del *apartheid*;

Considerando, además, los informes de las reuniones de la Conferencia tripartita sobre la acción contra el *apartheid*, celebradas en Lusaka en mayo de 1984 y en Harare en mayo de 1988;

¹ La presente declaración, adoptada por la Conferencia Internacional del Trabajo el 16 de junio de 1988, pone al día la Declaración de 1964 referente a la política de *apartheid* de la República Sudafricana, actualizada en 1981.

Habida cuenta de que las conclusiones de estas reuniones fueron adoptadas posteriormente por la Conferencia Internacional del Trabajo:

Compartiendo la preocupación creciente de la comunidad internacional acerca del deterioro de la situación en Sudáfrica y Namibia bajo el régimen del *apartheid* y la necesidad de acción en este campo, según se desprende del Programa de Acción adoptado en la Asamblea General de las Naciones Unidas y de resoluciones y diversos instrumentos adoptados por esta Asamblea (incluidos la Convención Internacional sobre Represión y Castigo del Crimen de *Apartheid*), así como de las resoluciones del Consejo de Seguridad;

Reafirmando, además, la necesidad de cooperar en la campaña para la eliminación del *apartheid* con todas las organizaciones, en particular las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana y las organizaciones internacionales y regionales de trabajadores y de empleadores;

Considerando que los nuevos hechos acontecidos desde la adopción de su Declaración y de su Programa de 1964 para la eliminación del *apartheid* ha demostrado que el *apartheid* continúa privando a la población negra del libre acceso al empleo y a la formación, del pleno disfrute de la libertad sindical y del derecho a organizarse, y de la igualdad de oportunidades y de trato en materia de trabajo, mientras que recientes acontecimientos han demostrado que, mediante la política de los «bantustanes» y el uso de medidas represivas, el Gobierno de Sudáfrica continúa actuando de manera que viola las normas internacionales del trabajo, lo que exige una acción urgente de la comunidad internacional para garantizar la justicia social, la paz y la libertad para toda la población de Sudáfrica y Namibia;

Reafirmando su determinación de seguir asumiendo plenamente la responsabilidad que le incumbe de fomentar y contribuir a garantizar la libertad y la dignidad de la población de Sudáfrica y Namibia y de combatir la política de *apartheid* aplicada por el Gobierno de Sudáfrica;

Fiel a su papel de portavoz de la conciencia social de la humanidad y reafirmando su convicción de que un gobierno que practica en forma deliberada el *apartheid* es indigno de pertenecer a la comunidad internacional;

Considerando que sólo una acción urgente y decidida de la comunidad internacional, en particular la imposición de sanciones amplias y obligatorias por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que sería la medida más eficaz y apropiada en estas circunstancias, podrá obligar al Gobierno de Sudáfrica a abandonar su desastrosa política y a colaborar con las organizaciones de empleadores y de trabajadores con el propósito de fundar las relaciones entre los diversos elementos de la población sudafricana y las relaciones entre el pueblo de ese país y el resto del mundo con base en la igualdad entre todos los hombres, la justicia para todos, la buena vecindad y el respeto mutuo,

1. Reitera solemnemente su fidelidad al principio fundamental de la Declaración de Filadelfia, de conformidad con el cual «todos los seres humanos, sin distinción de raza, credo o sexo, tienen derecho a perseguir su bienestar material y su desarrollo espiritual en condiciones de libertad y dignidad, de seguridad económica y en igualdad de oportunidades».

2. Reafirma categóricamente su repudio de la humillante, criminal e inhumana política racial del Gobierno de Sudáfrica y su extensión a Namibia, política que viola los derechos fundamentales del hombre y es incompatible, por consiguiente, con los fines y objetivos de la Organización Internacional del Trabajo.

3. Reafirma categóricamente su determinación de proseguir su acción hasta que se garantice plenamente el respeto a la libertad y la dignidad de todos los seres humanos, de cualquier raza que sean, en Sudáfrica y Namibia, hasta que se logren los siguientes objetivos:

- la eliminación total y definitiva de la política de *apartheid* en Sudáfrica y Namibia;
- la derogación de todas las medidas legislativas, administrativas y de otra índole que constituyen una violación de los principios de dignidad humana y de igualdad entre todos los hombres y una negación directa de los derechos y libertades de la población de Sudáfrica y Namibia;

- el establecimiento y la aplicación constante de una política de igualdad de oportunidades y de trato en materia de empleo y ocupación, sin distinción de raza, credo o sexo;
- el cese de todas las acciones agresivas y de desestabilización económica y social contra los Estados de primera línea.

4. Insta a la Comisión de Acción contra el *Apartheid* de la Conferencia Internacional del Trabajo a que continúe vigilando con renovada energía la acción contra el *apartheid*.

5. a) Confirma el mandato del Director General de evaluar y examinar la evolución de la situación en Sudáfrica y Namibia en el ámbito laboral y social y de presentar cada año al examen de la Comisión de Acción contra el *Apartheid* de la Conferencia un informe especial sobre este tema; con este fin, pide a los gobiernos y a las organizaciones de empleadores y de trabajadores que suministren separadamente informaciones, en la forma indicada por el Consejo de Administración, sobre las medidas tomadas contra el *apartheid*, de conformidad con las recomendaciones contenidas en el Programa de acción contra el *apartheid*, con inclusión de informaciones sobre los casos en que no se hayan tomado medidas o en que se hayan promovido activamente relaciones que refuerzan el sistema del *apartheid*.

b) Invita al Comité sobre Discriminación del Consejo de Administración a continuar examinando las informaciones mencionadas en el apartado a) anterior y a presentar un informe a la Comisión de Acción contra el *Apartheid* de la Conferencia.

6. Invita al Consejo de Administración y al Director General a tomar las disposiciones necesarias para:

a) aumentar las actividades educativas y de asistencia técnica de la OIT a los movimientos de liberación y a los trabajadores negros y a sus sindicatos independientes, así como a los empresarios negros y a sus organizaciones en Sudáfrica y Namibia en su lucha contra el *apartheid*, en estrecha colaboración con la Organización de la Unidad Africana, el Comité Especial de las Naciones Unidas contra el *Apartheid*, la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, las organizaciones de empleadores y de trabajadores africanas e internacionales, así como los Estados de primera línea y los Estados vecinos gravemente afectados por los actos de agresión de Sudáfrica, en particular mediante:

- i) un acrecentamiento de los recursos puestos a disposición del presupuesto ordinario de la OIT, así como de fuentes exteriores sobre una base bilateral o multilateral, a fin de incrementar la capacidad de la OIT para combatir el *apartheid* y prestar asistencia a sus víctimas;
- ii) el establecimiento de un fondo voluntario para los trabajadores de Sudáfrica y Namibia, al que deberían contribuir regularmente los Estados Miembros de la OIT, así como las organizaciones de empleadores y de trabajadores;
- iii) la ampliación del campo de asistencia de la OIT a los movimientos de liberación de África austral reconocidos por la Organización de la Unidad Africana, en particular mediante la utilización de sus servicios técnicos en materia de formación profesional y gerencial, administración del trabajo, seguridad e higiene, desarrollo rural, educación obrera, desarrollo de cooperativas, igualdad de trato para las trabajadoras y servicios de asesoramiento para la eliminación de la legislación laboral discriminatoria;
- iv) el establecimiento de un instituto de formación para Sudáfrica destinado específicamente a fomentar la formación y el desarrollo de la mano de obra;
- v) la asistencia a los Estados de primera línea y los Estados vecinos que dan facilidades a los refugiados de Sudáfrica y Namibia en sus propias instituciones, mediante el suministro de equipo, servicios técnicos y becas;

- vi) la creación de medios de formación y posibilidades de empleo para los refugiados en sus países de acogida, de manera que sus calificaciones puedan utilizarse inmediatamente y ser útiles a su país de origen el día que regresen;
 - vii) la cooperación con los gobiernos de los Estados situados a proximidad de Sudáfrica y con las organizaciones regionales, la Conferencia de Coordinación del Desarrollo en Africa Austral y la Comisión de Trabajo de Africa Austral en la formulación y aplicación de políticas que permitan reducir su dependencia de Sudáfrica, y en particular la migración de mano de obra hacia Sudáfrica;
 - viii) la asistencia a los Estados de primera línea y los Estados vecinos para que puedan desarrollar su infraestructura y aumentar su capacidad de hacer frente a los efectos de las medidas económicas de represalia que pueda adoptar el régimen de *apartheid*, así como impulsar el desarrollo de las competencias necesarias para la gestión eficaz de sus economías nacionales;
 - ix) la asistencia para encontrar soluciones a largo plazo a los problemas relativos a la mano de obra migrante, comprendidos los programas de obras públicas y otras formas de creación de empleos que requieren mucha mano de obra, y el suministro a corto plazo de asistencia a los trabajadores migrantes en forma de asesoramiento en las negociaciones sobre sus condiciones de empleo y de información acerca de sus derechos, a fin de que tengan más cabal conocimiento de ellos;
 - x) el desarrollo del programa de información sobre el *apartheid* en lo concerniente a las cuestiones laborales y otros asuntos de interés directo para los trabajadores de Africa austral;
- b) la utilización de los procedimientos existentes de la OIT, incluidos los del Comité sobre Discriminación del Consejo de Administración, para lograr los objetivos asignados a la OIT en su programa para la eliminación del *apartheid*;
- c) el aliento y la ayuda financiera a las organizaciones de empleadores y de trabajadores en sus programas de acción contra el *apartheid*, para que ejerzan la máxima presión con miras a la aplicación de las diversas recomendaciones que entren en su esfera de competencia.

7. Renueva su urgente llamamiento a los gobiernos, a los empleadores y a los trabajadores de los Estados Miembros de la OIT para que coordinen sus esfuerzos y apliquen todas las medidas apropiadas con objeto de inducir a Sudáfrica a prestar atención al llamamiento de la humanidad de que renuncie a su vergonzosa política de *apartheid*. A este respecto, la directriz de base debería ser el Programa de acción contra el *apartheid* anexo a la presente Declaración.

8. Reafirma su deseo de reforzar su cooperación con las Naciones Unidas en la búsqueda y en la garantía de la libertad y la dignidad, la seguridad económica y la igualdad de oportunidades para todos los pueblos de Sudáfrica y Namibia, especialmente con el Comité Especial de las Naciones Unidas contra el *Apartheid* y el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, así como con la Organización de la Unidad Africana en todas las materias relativas a la supresión del *apartheid*.

9. Pide al Consejo de Administración y al Director General que tomen las disposiciones necesarias para organizar consultas sistemáticas con miras a reforzar la cooperación de la OIT con la Organización de la Unidad Africana y con las Naciones Unidas, incluidos el Comité Especial contra el *Apartheid*, el Consejo para Namibia y la Comisión de Derechos Humanos, así como con los otros organismos especializados de las Naciones Unidas y con las organizaciones no gubernamentales asociadas a éstos, a fin de intensificar y coordinar todas las actividades cuyo objetivo final es eliminar el *apartheid* en todas sus manifestaciones, a un ritmo más acelerado que hasta el presente.

ANEXO

Programa de Acción contra el «Apartheid»

La Conferencia General de la Organización Internacional del Trabajo:

Considerando que es apropiado dar curso a la Declaración sobre la acción contra el *apartheid* en Sudáfrica adoptada en 1988 por la Conferencia Internacional del Trabajo, en su forma actualizada, tras la Declaración puesta al día que adoptó en 1981 y la Declaración inicial adoptada por unanimidad en 1964;

Instando a la comunidad internacional a acometer resueltamente una acción destinada a lograr que el Gobierno de Sudáfrica abandone su desastrosa política de *apartheid*

Habida cuenta del informe de la Reunión tripartita de miembros del Consejo de Administración sobre el *apartheid*, sometido en mayo de 1980; del informe de la Reunión internacional tripartita sobre la acción contra el *apartheid*, celebrada en Livingstone en 1981, y de las conclusiones adoptadas por las reuniones de la Conferencia tripartita sobre la acción contra el *apartheid*, celebradas en Lusaka, en 1984, y en Harare, en 1988;

Habida cuenta, también, de las resoluciones adoptadas por las dos conferencias sindicales internacionales contra el *apartheid* celebradas en 1973 y 1977, y de la Declaración adoptada en 1983 por la Conferencia sindical internacional sobre sanciones y otras medidas contra el régimen de *apartheid* en Sudáfrica;

Recordando, además, el Programa para la eliminación del *apartheid* en materia de trabajo en Sudáfrica que adoptó la Organización Internacional del Trabajo en 1964, y las medidas tomadas ulteriormente por la OIT para dar efecto a su determinación de eliminar el *apartheid* en el ámbito laboral, incluidos los informes especiales del Director General sobre la aplicación de la Declaración referente a la política de *apartheid* en Sudáfrica y Namibia, la creciente gama de actividades educativas y promotoras emprendidas por la Oficina Internacional del Trabajo con ese fin, y la ampliación de las actividades de cooperación técnica de la OIT, en su campo de competencia, en beneficio de los pueblos de Sudáfrica y Namibia, de los movimientos nacionales de liberación y de los Estados de primera línea y los países vecinos;

Profundizando la creciente preocupación que comparte con la comunidad internacional ante el deterioro de la situación en Sudáfrica y Namibia bajo el régimen de *apartheid* y la necesidad de actuar contra ella, según se desprende de los programas de acción adoptados por la Asamblea General de las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad;

Reafirmando la necesidad de cooperar con todas las organizaciones empeñadas en la campaña para eliminar el *apartheid*, y especialmente con las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana y las organizaciones internacionales y regionales de trabajadores y de empleadores;

Persuadida de que es preciso revisar el programa de Acción de la Organización Internacional del Trabajo y de sus Miembros a raíz de que el Gobierno de Sudáfrica se niega desde 1981 a abandonar su política de *apartheid*, ha intensificado sus actos de agresión en África austral, incluida Namibia, y mantiene su intransigencia frente a la presión internacional y a la creciente polarización de las poblaciones negra y blanca de Sudáfrica provocada por la nueva Constitución de 1984 y la agravación causada en 1987 por la organización de una elección en que sólo pudieron participar los blancos,

Recomienda las siguientes acciones:

I. Acción de los gobiernos por intermedio de las Naciones Unidas

Tomar las medidas necesarias para dar efecto al Programa de Acción contra el *Apartheid* adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas y las resoluciones que ésta adoptó ulteriormente, y en particular:

- a) adoptar sanciones amplias y obligatorias contra Sudáfrica, de conformidad con el capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas;
- b) crear una unidad especial de control, en cooperación con la Organización

Marítima Internacional, el Lloyds Register, el Shipping Research Bureau y otras organizaciones pertinentes para cerciorarse de que las sanciones se aplican estrictamente y para identificar a quienes burlan las sanciones:

- c) cooperar, por todos los medios posibles, en la aplicación de la resolución 435 de las Naciones Unidas para la independencia de Namibia.

II. Acción de los gobiernos

1. Romper las relaciones políticas, culturales, deportivas y diplomáticas con el Gobierno sudafricano, si todavía se mantienen tales relaciones con Sudáfrica.

2. Suspender las relaciones económicas y comerciales con Sudáfrica y prohibir nuevas inversiones públicas y privadas en ese país, así como la exportación de tecnología nuclear y de otro tipo al Gobierno sudafricano y a las empresas paraestatales y privadas de Sudáfrica. Además, prohibir a los bancos la concesión de préstamos y créditos comerciales a Sudáfrica y las transacciones de oro con Sudáfrica y prohibir la colaboración con Sudáfrica en las operaciones en el mercado internacional del oro, evitando en particular las operaciones de la empresa de comercialización sudafricana International Gold Corporation (INTERGOLD).

3. Por conducto de las autoridades gubernamentales apropiadas, incluidas las autoridades regionales y locales, adoptar las medidas estrictas de desinversión y de retirada de inversiones, evitar cualesquiera nuevas inversiones, retirar todos los fondos públicos de los bancos que mantengan relaciones comerciales con Sudáfrica y renunciar a todo contrato para la provisión de bienes y servicios con todas las firmas y empresas que tengan relaciones comerciales con Sudáfrica.

4. No permitir que se utilicen instalaciones y servicios con el fin de burlar las sanciones aplicadas contra Sudáfrica.

5. Desalentar la emigración de sus nacionales y la promoción del turismo hacia Sudáfrica, recurriendo a medios como la prohibición de anuncios y la suspensión de los enlaces aéreos y marítimos con Sudáfrica.

6. Negarse a reconocer los «bantustanes», rechazar el establecimiento de oficinas de representación de los «bantustanes», así como la entrada de los representantes de éstos en sus territorios, prohibir nuevas inversiones en esas zonas y solicitar el retiro de las inversiones existentes.

7. Aumentar el apoyo económico, incluida la ayuda para el desarrollo y la creación de nuevas corrientes comerciales, a aquellos países africanos que se ven obligados, por su situación geográfica y económica, a mantener vínculos con Sudáfrica, y especialmente a los Estados africanos independientes situados en Sudáfrica o en su vecindad inmediata.

8. Prestar apoyo material y moral a los movimientos de liberación, al movimiento sindical negro independiente y a los movimientos populares que luchan por la eliminación del *apartheid* y el establecimiento en Sudáfrica y Namibia de un sistema democrático no racial gobernado por la mayoría, en el que se respeten los derechos humanos y las libertades fundamentales.

9. Eliminar todos los obstáculos que impiden a los sindicatos participar en acciones de solidaridad con los trabajadores empeñados en la lucha contra el *apartheid* y, en especial, asegurar que el sistema jurídico no impide las acciones sindicales que se oponen al *apartheid*.

10. De conformidad con los principios básicos de la Constitución de la OIT, fomentar iniciativas que pueden conducir a la eliminación del *apartheid* y a la consecución de una paz duradera en África austral.

11. Controlar los procedimientos de concesión de licencias para la exportación y reexportación de armas y material conexas en la forma definida en la resolución 418 del Consejo de Seguridad para asegurar que nada de ello entre

en Sudáfrica o en Namibia en violación de las decisiones y resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

III. *Acción de las organizaciones de empleadores*

1. Velar por que sus miembros no mantengan relaciones comerciales ni financieras con Sudáfrica y que las instituciones económicas y financieras no concedan préstamos a Sudáfrica ni colaboren de ningún modo con el régimen del *apartheid*.

2. Retirar las inversiones de Sudáfrica y transferirlas a países africanos especialmente a los Estados de primera línea y a los que son miembros de la Conferencia de Coordinación del Desarrollo en Africa Austral (SADCC); al hacerlo, los empleadores deberían cerciorarse de que se consulte con suficiente prontitud al sindicato que represente a los trabajadores negros de la empresa acerca de las condiciones y términos de la desinversión. No debería eludirse la desinversión mediante la transferencia de las operaciones de las empresas a directores sudafricanos con quienes mantengan los vínculos comerciales anteriores.

3. Retirar las inversiones de los llamados «bantustanes» y poner fin a toda cooperación con ellos.

4. Negarse a cooperar con las autoridades sudafricanas en la aplicación de la legislación de *apartheid*, abstenerse de explotar todas las ventajas ofrecidas por el sistema de *apartheid*, especialmente en las relaciones de trabajo y en los llamados «territorios patrios», y comprometerse firmemente a la abolición del *apartheid*.

5. Instar a los bancos y demás instituciones financieras a que se abstengan de conceder préstamos a Sudáfrica o de otorgar créditos para comerciar con Sudáfrica e instar a los gobiernos a que prohíban en sus países las actividades de la International Gold Corporation (INTERGOLD).

6. Proporcionar apoyo técnico y financiero destinado a la creación de pequeñas empresas y a programas de formación en técnicas de gestión para las víctimas del *apartheid* exiliadas en los Estados de primera línea y en países vecinos y, con este fin, organizar seminarios subregionales para empleadores en estos Estados, así como sensibilizar a los empleadores respecto de la difícil situación de las víctimas del *apartheid*.

7. Asegurar que los miembros se abstienen de toda forma de hacer víctimas a los trabajadores y a sus sindicatos empeñados en la defensa de los derechos fundamentales de los trabajadores en Sudáfrica y Namibia, y en acciones de solidaridad, fuera de la República, con los trabajadores negros de Sudáfrica.

IV. *Acción de los sindicatos en todo el mundo*

1. Ejercer la máxima presión sobre sus respectivos gobiernos para que adopten y apliquen las sanciones amplias y obligatorias contra Sudáfrica que decida el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de conformidad con el capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.

2. Ejercer la máxima presión, incluso mediante la huelga, sobre las empresas matrices y sus sucursales en todo el mundo en los casos en que sus sucursales en Sudáfrica no reconocen al movimiento sindical negro independiente y actúan en contradicción con las normas del trabajo reconocidas internacionalmente.

3. Ejercer la máxima presión sobre las sucursales, fuera de Sudáfrica, de las empresas multinacionales sudafricanas que estén implicadas en la violación de normas de trabajo reconocidas internacionalmente.

4. Aumentar la movilización de los trabajadores y de la población mediante campañas de información con el fin de ejercer la mayor presión posible sobre

sus respectivos gobiernos a fin de que adopten sanciones amplias contra Sudáfrica y rompan sus vínculos con ella, y sobre las empresas que tienen intereses en Sudáfrica a fin de obligarlas a retirarse de ese país.

5. Desarrollar intensas actividades de educación para garantizar que los trabajadores estén informados de las medidas adoptadas en sus propios países en materia de sanciones, de manera que puedan participar en todos los niveles en la vigilancia de tales acciones y estar dispuestos a recurrir a la huelga en los casos en que se evadan tales sanciones.

6. Organizar el boicoteo de productos de consumo y otros tipos de boicoteo con el fin de promover sanciones contra Sudáfrica.

7. Prestar apoyo financiero, material y moral al movimiento sindical negro independiente de Sudáfrica y Namibia, incluida la ayuda para campañas de organización y programas educativos y la ayuda jurídica y de socorro a los sindicalistas encarcelados o presos y a sus familias, así como organizar actos de solidaridad en apoyo de los trabajadores negros y de sus sindicatos.

8. Organizar campañas para que los miembros de los sindicatos no emigren a Sudáfrica ni a Namibia o no visiten estos países en el transcurso de sus actividades profesionales, y complementar estas campañas con sanciones adecuadas contra quienes lo hagan; impedir la publicación de anuncios de empleos en Sudáfrica y Namibia y hacer presión en favor del cierre de las agencias de colocación sudafricanas en el extranjero.

9. Retirar todos los fondos sindicales de cualesquiera empresas o programas de inversión con intereses en Sudáfrica o Namibia, y cerciorarse de que no se invierta en tales empresas, bancos o programas ningún fondo de pensión.

10. Ejercer la presión más fuerte posible sobre bancos e instituciones financieras para que retiren los préstamos concedidos a Sudáfrica y para impedir la concesión de nuevos préstamos y créditos comerciales a Sudáfrica y Namibia y las transacciones de oro con Sudáfrica; además, los sindicatos deberán organizar campañas en que pidan a sus afiliados que cierren sus cuentas con tales bancos.

11. Tomar todas las medidas encaminadas a acentuar el aislamiento del régimen sudafricano y a apoyar actividades contra el *apartheid*.

12. Asegurar la representación sindical en las delegaciones ante las Naciones Unidas y los organismos especializados, para hacer presión en pro de la plena aplicación del Programa de Acción contra el *Apartheid*.

13. Coordinar la acción sindical contra el *apartheid* de acuerdo con la Declaración adoptada por la Conferencia sindical internacional sobre sanciones y otras medidas contra el régimen del *apartheid*, celebrada en Ginebra en 1983.

V. Acción de la OIT

1. Dar nuevo impulso a la aplicación de la Declaración referente a la acción contra el *apartheid* y al Programa de Acción contra el *Apartheid*, especialmente en lo que concierne al párrafo 6 de la parte dispositiva de la Declaración y a los párrafos siguientes de esta sección.

2. Aumentar la formación empresarial y de personal directivo y estimular el establecimiento de programas de creación de pequeñas empresas para las víctimas del *apartheid* exiliadas en los Estados vecinos de Sudáfrica y las personas desplazadas, como medio de crear empleo autónomo para estas personas desposeídas y prepararlas para asumir funciones de dirección en las empresas de una *Sudáfrica democrática no racial* y de una *Namibia democrática e independiente*.

3. Aumentar las actividades en los campos de educación obrera, de la formación profesional, de la ayuda a los trabajadores migrantes, de la mejora de

infraestructuras y en otros campos que redunden en beneficio de los trabajadores de Africa austral, incluidos los programas de formación general de los trabajadores para los sindicatos de Sudáfrica y de Namibia. Estos programas se deberán realizar en colaboración con las organizaciones de los Estados de primera línea, en especial mediante la coordinación y la cooperación del Consejo de Coordinación de los Sindicatos de Africa Austral (SATUCC).

4. Asegurar una más amplia difusión de información pública por parte de todos los Estados Miembros y por todos los medios posibles, incluidas las publicaciones de la OIT, acerca de las atrocidades cometidas por el régimen de *apartheid* de Sudáfrica en Sudáfrica y en Namibia, así como en los Estados de primera línea y los países vecinos, para contrarrestar así la censura informativa impuesta por el Gobierno de Sudáfrica en virtud de las opresivas medidas de excepción que adoptó y superar el silencio de los medios de comunicación de masas.

5. Renovar los llamamientos al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a las instituciones financieras internacionales y a todos los donantes multilaterales y bilaterales para que faciliten recursos adicionales para las antedichas actividades.

6. Invitar a los miembros constituyentes de la OIT a que envíen un informe preciso y detallado sobre la Declaración, sobre cada párrafo del Programa de Acción anexo a aquélla y sobre las conclusiones adoptadas en cada reunión de la Conferencia.

VI. Otras acciones

1. La Conferencia exhorta a los gobiernos, a las organizaciones de empleadores y de trabajadores y a la OIT a que prosigan e intensifiquen la campaña para la liberación de todos los sindicalistas y prisioneros políticos detenidos en Sudáfrica y en Namibia. A este respecto, la Conferencia deplora y denuncia todas las medidas que deniegan o vulneran los derechos civiles y sindicales en Sudáfrica.

2. La Conferencia exhorta a los gobiernos, a las organizaciones de empleadores y de trabajadores, a los organismos no gubernamentales y al público a que contribuyan en toda la medida de lo posible al Fondo para Africa (Acción para la Resistencia contra la Invasión, la Colonización y el *Apartheid*) y a que aporten contribuciones con el fin de asegurar la pronta realización de sus objetivos.
